



PROYECTO DE AULA: EL CANTO DE LAS PLANTAS

JUSTIFICACIÓN

La educación ambiental y el rescate de saberes medicinales permite desarrollar habilidades científicas tempranas, sentido de cuidado y respeto por la naturaleza. Las huertas fortalecen la autonomía alimentaria y el aprendizaje vivencial.



OBJETIVOS



Objetivo General

Fortalecer los conocimientos culturales y ambientales de los estudiantes mediante la siembra y uso pedagógico de plantas medicinales y las huertas



Objetivos Específicos

- Reconocer plantas medicinales tradicionales del archipiélago.
- Participar activamente en la creación de una huerta escolar.
- Comprender los usos culturales y medicinales de cada planta.
- Promover el cuidado y la responsabilidad ambiental.

MOMENTO DE PROYECTAR CON LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS

Tema: huertas y plantas medicinales

¿Qué quisieron saber?

- Para qué sirven las matas que curan?
- ¿Cómo se siembra una huerta pa' que no se muera la plantica?
- ¿Qué plantas usan los abuelos pa' el resfriado o para el dolor de barriga?
- ¿Las plantas hablan o sienten cuando les echamos agua?
- ¿Qué bichitos viven en la tierra de la huerta?
- ¿Por qué algunas plantas huele rico y otras no?
- ¿Cómo se dice 'plantas medicinales' en creole?
- ¿Si sembramos en el colegio, podemos llevar después una mata pa' la casa?
- ¿Cómo sabemos si una hoja se puede usar pa' curar o no?



Organización del trabajo

- Crear una huerta escolar raizal donde sembremos plantas medicinales tradicionales como: sábila, toronjil, boldo, orégano brujo y menta.
- Hacer un 'laboratorio de olores' para oler y tocar diferentes plantas medicinales, describiendo sus características en español y en creole.
- Elaborar un 'botiquín natural escolar', usando dibujos y fichas informativas de cada planta: cómo se usa, para qué sirve, quién nos lo enseñó
- Juego de roles: 'We be Garden Guardians' (Guardianes de la huerta), donde las niñas y niños cuidan, riegan y protegen las plantas.
- Registrar en un diario de campo (dibujos y frases) los cambios de las plantas semana a semana.
- Invitar a un sabedor o sabedora raizal para contar historias, usos y secretos del cuidado de las plantas medicinales.
- Lectura en creole de pequeños textos o palabras clave ('leaf', 'root', 'medicine bush', 'soil', 'water').
- Crear etiquetas para la huerta en español y creole: 'Mint – Minty Bush', 'Oregano Brujo – Oregano Bush', 'Sábila – Aloe Bush'.

MOMENTO DE PROYECTAR CON LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS

Tema: huertas y plantas medicinales

Búsqueda de fuentes de documentación

- Consultar libros infantiles sobre plantas, naturaleza y huertas escolares.
- Explorar videos educativos sobre cómo sembrar, cuidar y reconocer plantas medicinales.
- Visitar una huerta comunitaria o familiar para observar cómo se siembra y cómo se cuidan las matas.
- Invitar a un sabedor o sabedora raizal que conozca el uso tradicional de las plantas medicinales en San Andrés y les explique: para qué sirven, cómo se preparan, cómo se cuidan
- Observar plantas reales en entornos de la isla (patios, solares, jardines familiares).
- Escuchar relatos orales de abuelas y abuelos sobre el uso de plantas para curar.
- Tomar notas y hacer dibujos de las plantas observadas.
- Usar imágenes, tarjetas y fotografías para identificar las plantas medicinales más comunes en la isla.



MOMENTO DE PROYECTAR CON LAS MAESTRAS Y LOS SABEDORES

Tema: huertas y plantas medicinales

¿Cómo?

- Consultar libros sobre plantas medicinales, huertas y cuidado del entorno: visita a la biblioteca y búsqueda de textos infantiles sobre naturaleza y saberes tradicionales.
- Ver videos sobre cómo nacen las plantas, cómo se cuidan las huertas y cómo las comunidades raizales usan las hierbas para sanar: conversar sobre lo visto e indagar qué prácticas de cuidado podemos imitar en la escuela o en casa.
- Conversatorio raizal con un sabedor o una sabedora tradicional: que comparta cómo se siembran las plantas medicinales, qué significado espiritual tienen, cómo se preparan y por qué es importante respetar la tierra.
- Aprender palabras en creole relacionadas con la huerta y las plantas medicinales (ej.: grung, ti lif, medsin bush, sail, wata, sunshine, rút, ti gárden).
- Construir una pequeña huerta escolar o de salón, sembrando semillas locales (menta, sábila, orégano orejón, tomillo, toronjil) y registrando su crecimiento mediante dibujos, fotos o diarios.
- Realizar un 'herbario vivo': recoger, identificar y clasificar plantas medicinales locales con ayuda del sabedor.



MOMENTO DE PROYECTAR CON LAS MAESTRAS Y LOS SABEDORES

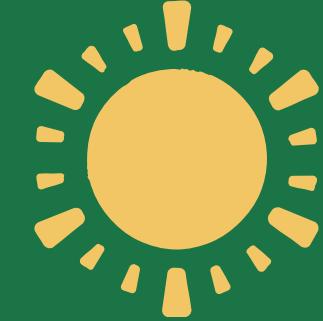
Tema: huertas y plantas medicinales

¿Cuáles son las intencionalidades pedagógicas ?

- Ofrecer diversas fuentes de información (videos, libros, testimonios de sabedores) para que las niñas y los niños puedan comparar, contrastar, formular hipótesis y comprender diferentes usos y significados de las plantas medicinales en su territorio.
- Fortalecer la identidad cultural raizal, invitando a un sabedor o sabedora a conversar con las niñas y los niños para que reconozcan el valor del conocimiento ancestral asociado a la siembra, la curación y el manejo respetuoso de la naturaleza.
- Desarrollar sensibilidad ambiental, promoviendo prácticas de cuidado, responsabilidad y diálogo sobre las consecuencias de no proteger la tierra, el agua y las plantas que sustentan la vida.
- Ampliar el repertorio lingüístico en creole y español, reconociendo que nombrar las plantas en ambas lenguas fortalece la identidad cultural y permite a las niñas y los niños expresarse con mayor seguridad.
- Favorecer la observación, el asombro y el pensamiento científico, invitando a los niños a indagar: ¿qué necesita una planta?, ¿qué cambios vemos?, ¿para qué sirven las hojas, las raíces?, ¿cómo sabemos que una planta está sana?
- Propiciar experiencias significativas y vivenciales, donde los niños aprendan sembrando, tocando la tierra, oliendo las plantas, escuchando historias y conectándose emocionalmente con su entorno natural.



MOMENTO DE VIVIR LA EXPERIENCIA

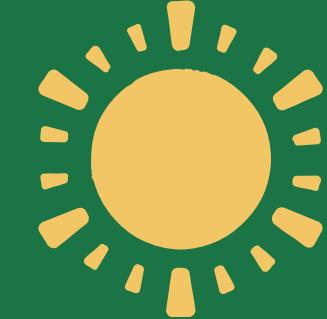


La actividad que se desarrolla es la lectura y conversación guiada alrededor del cuento 'The Breadfruit Spirit', una narración muy significativa para la cultura del archipiélago. La docente no solo relata el cuento, sino que lo interpreta, lo gesticula y lo hace vivo para que las niñas y los niños puedan conectar la historia con sus propias experiencias.

El pan de fruta, como símbolo de abundancia, resistencia y vínculo con la tierra, permite que los niños comprendan la importancia de las plantas en la vida cotidiana, pero también en la historia espiritual y cultural del pueblo raizal. A partir de la narración, los estudiantes pueden explorar preguntas como:

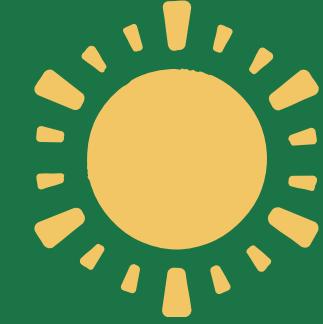
- ¿Por qué el pan de fruta es importante para nuestra comunidad?
- ¿Qué enseñanzas deja el espíritu del pan de fruta?
- ¿Cómo cuidamos las plantas que nos alimentan y nos curan?

MOMENTO DE VIVIR LA EXPERIENCIA



Se observa que las niñas y los niños participan en una actividad de reconocimiento y búsqueda alrededor de las plantas medicinales tradicionales de San Andrés Islas. Como pedagoga, este espacio representa una oportunidad para fortalecer el aprendizaje desde la experiencia, la exploración y la conexión con el saber ancestral raizal. Las y los estudiantes, sentados en el corredor de la escuela, reciben fichas de colores con información clave que les permite identificar propiedades, nombres locales y usos culturales de plantas como el soursop leaf, fever grass, leaf of life o el cerasee. La docente y la sabedora, orientan el proceso explicando cada una de las pistas, mientras los niños observan, preguntan y comparan sus fichas, desarrollando habilidades de clasificación, indagación y pensamiento crítico. Esta dinámica permite que ellos comprendan que el conocimiento botánico del archipiélago forma parte del patrimonio cultural de la comunidad, transmitido por generaciones y aún vigente en la vida cotidiana. Además, promueve la incorporación de la oralidad creole, nombrando las plantas tanto en español como en creole, fortaleciendo su identidad lingüística y cultural.

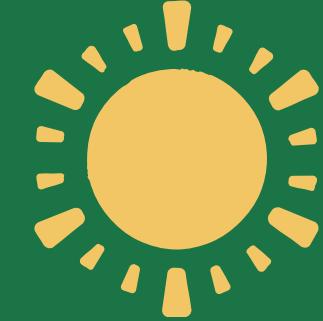
MOMENTO DE VIVIR LA EXPERIENCIA



La docente acompaña de manera cercana y afectuosa a un grupo de niños y niñas de educación inicial, quienes participan en una experiencia de exploración y expresión gráfica relacionada con los saberes ancestrales de su territorio.

La maestra se inclina sobre la mesa para brindar apoyo individual, guiando a los estudiantes mientras observan y comentan ilustraciones vinculadas a plantas medicinales de uso común en la comunidad raizal, como la ruda, la sábila o el orégano. Los niños, sentados en pequeños grupos, muestran interés y disposición, creando un ambiente de aprendizaje colaborativo en el que la curiosidad es protagonista.

MOMENTO DE VIVIR LA EXPERIENCIA



Los niños y niñas, acompañados por una docente que guía con cercanía y entusiasmo, participan activamente en la preparación de la tierra para la siembra. Esta experiencia práctica les permite establecer un vínculo directo con el entorno natural y comprender, desde la acción, el origen y el cuidado de las plantas que forman parte del patrimonio botánico de la isla.

Los estudiantes, vestidos con su uniforme escolar, se agrupan alrededor de un recipiente con tierra, manipulando herramientas adecuadas para su edad y mostrando disposición para colaborar. La docente orienta cada paso, asegurándose de que todos participen y comprendan la importancia de preparar adecuadamente el sustrato antes de sembrar especies medicinales como el orégano, el limoncillo o la sábila, ampliamente utilizadas en la tradición raizal.

La actividad se desarrolla en un espacio exterior del plantel, lo que potencia la exploración sensorial: los niños observan texturas, olores y cambios en el ambiente mientras trabajan juntos. Este tipo de experiencias fortalece competencias socioemocionales como el trabajo en equipo y la responsabilidad colectiva, además de promover una actitud de respeto y cuidado hacia la naturaleza.

MOMENTO DE VALORAR EL PROCESO

se reconoce cómo las niñas y los niños construyeron aprendizajes significativos alrededor de las huertas escolares y las plantas medicinales propias de San Andrés Islas. Al contrastar estos aprendizajes con las intencionalidades pedagógicas iniciales, se evidencia que lograron identificar plantas medicinales tradicionales, comprendiendo sus usos, beneficios y la importancia de conservarlas. Sus preguntas, hipótesis y narraciones sobre lo que conocen desde sus hogares mostraron una apropiación auténtica del tema y un vínculo afectivo con la naturaleza de su territorio.

Asimismo, las maestras fortalecimos nuestro rol al implementar estrategias de indagación y aprendizaje situado en el territorio, reconociendo que las huertas escolares son escenarios de vida que permiten trabajar la ciencia desde la cultura. Descubrimos la importancia de integrar la oralidad en creole como un puente para que las niñas y los niños nombren las plantas en su lengua propia y reconozcan la sabiduría heredada de sus familias y de la comunidad.

Los sabedores y sabedoras raizales aportaron desde su experiencia ancestral explicando cómo se cultiva, se cuida y se utiliza cada planta medicinal. Su presencia permitió que los niños comprendieran la relación espiritual, cultural y sanitaria entre el pueblo raizal y sus plantas, fortaleciendo la identidad cultural y el sentido de pertenencia.

Entre los aspectos que necesitan seguir fortaleciéndose se encuentra ampliar los espacios de siembra continua, promover actividades de registro (dibujos, diarios de campo, uso de creole) y vincular aún más a las familias en el proceso, para que la huerta se convierta en un proyecto de territorio compartido.

